



REDIT VERDE

Revista de Ambiente y Sostenibilidad

Red de Investigadores de la Transcomplejidad (REDIT)

Vol. 1 (1). Enero-Junio 2026

Artículo de investigación

Emprendimiento productivo desde la agricultura familiar agroecológica como praxis emergente de los saberes comunitarios ancestrales

Ana Carolina Torreyes

Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez

Apure, Venezuela

actjuvencia1@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0009-2874-0143>

Diana Carolina I Ascanio Torreyes

Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez

Apure, Venezuela

ascaniodiana19@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0001-8461-2092>

RECIBIDO: 27-04-2026 / **ACEPTADO:** 01-06-2026 / **PUBLICADO:** 15-07-2026

Cómo citar: Torreyes, A. & Ascanio Torreyes, D. C. (2026). Emprendimiento productivo desde la agricultura familiar agroecológica como praxis emergente de los saberes comunitarios ancestrales. *REDIT VERDE. Revista de Ambiente y Sostenibilidad*, 1 (1), 25-41.

Resumen

Este artículo científico fundamenta el emprendimiento productivo como manifestación de la agricultura familiar agroecológica en espacios comunitarios, abordando la importancia actual de los sistemas alimentarios sostenibles que se sustentan en respeto a la biodiversidad, uso de bio-insumos y regeneración de suelos mediante la gestión consciente de los recursos naturales con una visión ética del trabajo comunitario. Su propósito es comprender el emprendimiento productivo desde la agricultura familiar agroecológica como praxis emergente de los saberes comunitarios ancestrales, aportando una base teórica que nazca de las realidades de los actores sociales. Es producto de un estudio bajo el enfoque cualitativo, en el cauce metodológico de la fenomenología hermenéutica, se emplearon las técnicas de la entrevista a profundidad y la observación participante, utilizando como informantes clave cinco productores. Los resultados evidencian que la viabilidad económica de estos proyectos avanza gracias a la integración de técnicas como lombricultura, policultivo, que permiten el surgimiento de mercados de proximidad que fortalecen el tejido social dentro del entorno productivo. Se concluye que el emprendimiento productivo desde la agricultura familiar agroecológica favorece la preservación del ecosistema y fortalece la autonomía económica de las unidades de producción familiar, logrando el desarrollo de cultura emprendedora arraigada en la protección de la vida y el aprovechamiento responsable del entorno natural.

Palabras clave: agroecología; emprendimiento; saberes ancestrales; seguridad alimentaria; soberanía.

Productive entrepreneurship from agroecological family farming as an emerging practice of ancestral community knowledge

Abstract

This scientific article establishes the foundation of productive entrepreneurship as a manifestation of agroecological family farming in community spaces, addressing the current importance of sustainable food systems based on respect for biodiversity, the use of bio-inputs, and soil regeneration through the conscious management of natural resources with an ethical vision of community work. Its purpose is to understand productive entrepreneurship from the perspective of agroecological family farming as an emerging practice of ancestral community knowledge, providing a theoretical basis that arises from the realities of the social actors. It is the product of a qualitative study, within the methodological framework of hermeneutic phenomenology. The techniques of in-depth interviews and participant observation were employed, using five producers as key informants. The results demonstrate that the economic viability of these projects advances thanks to the integration of techniques such as vermiculture and polyculture, which allow for the emergence of local markets that strengthen the social fabric within the productive environment. It is concluded that productive entrepreneurship based on agroecological family farming promotes ecosystem preservation and strengthens the economic autonomy of family production units, fostering an entrepreneurial culture rooted in the protection of life and the responsible use of the natural environment.

Keywords: agroecology; ancestral knowledge; entrepreneurship; food security; sovereignty.

Introducción

En la actualidad, la crisis social y ambiental contemporánea ha impulsado a pensar la búsqueda de modelos que permitan el desarrollo económico sin ocasionar daños al planeta, donde la agricultura familiar agroecológica surge como una opción ecológica para enfrentar los impactos negativos que deja la agroindustria tradicional. Sin embargo, el gran desafío de estos productores es sobrevivir económicamente en mercados tan competitivos, que da origen a la desconexión teórica y práctica entre los modelos tradicionales de negocios y la realidad de los pequeños productores ecológicos, quienes luchan día a día para garantizar su sustento económico sin renunciar a sus prácticas sostenibles.

Para entender mejor este fenómeno, se sustenta en tres constructos: el primero, el emprendimiento productivo, centrado en generar utilidades, la innovación disruptiva y crecer rápido; segundo, la agricultura familiar agroecológica, que va mucho más allá de solo producir, se entiende como una forma de vida que garantiza la seguridad alimentaria, respeta la biodiversidad y protege la identidad cultural y tercero el emprendimiento productivo desde la mirada de la agricultura familiar agroecológica, bajo una visión emergente donde crear valor económico también significa recuperar la naturaleza y el

bienestar comunitario, apostando a la sostenibilidad.

Desde esta perspectiva, impulsar la economía local desde la agricultura familiar agroecológica logra transformar el trabajo de las comunidades rurales, urbanas, periurbanas en proyectos rentables y autónomos, dinámica que hace posible generar sus propios ingresos al relacionarse de manera responsable con su entorno natural, para garantizar el sustento de sus hogares y fortalecer el mercado regional con alimentos sanos nacidos de la regeneración de los suelos y libres de agrotóxicos.

A pesar de la creciente literatura sobre agroecología existe un vacío en la comprensión profunda de cómo los propios agricultores experimentan, significan y construyen sus procesos de emprendimiento, ante este panorama de desafíos económicos, culturales, ambientales, surge la necesidad de transformar las prácticas tradicionales y en consecuencia, el propósito del artículo es comprender el emprendimiento productivo desde la agricultura familiar agroecológica como praxis emergente de los saberes comunitarios ancestrales, aportando una base teórica que nazca de las realidades de los actores sociales, entendiéndolo como un modelo sostenible que dinamiza la economía local y preserva los saberes ancestrales.

Para cimentar este propósito, es importante explorar contribuciones teóricas que abordan estos constructos y permiten establecer un diálogo académico con investigaciones previas como la desarrollada por Borjas (2022) que plantea que los aportes teóricos transdisciplinarios de la ecología profunda fomentan la producción familiar sustentable, integrando dimensiones socioambientales para lograr procesos ecológicos, preservar los ecosistemas y vivir armónicamente.

Por su parte, Azuaje (2022) analiza las implicaciones laborales y las contradicciones de la actividad emprendedora dentro del nuevo modelo de productivo del país, logrando como resultado evidenciar la necesidad de resignificar desde la realidad venezolana la actividad emprendedora, hoy reducida a la racionalidad económica e individualista.

Fonseca (2019) por su parte, señala que este tipo de agricultura favorece la generación de prácticas agroecológicas, demostrado a través de la presencia de alto número de especies tanto vegetales como animales y el conocimiento asociado a estas, contribuyendo a una mayor estabilidad en el uso del capital natural, aportando así a la sustentabilidad.

Comprender la dinámica productiva actual exige una revisión de las posturas teóricas que desafían los modelos tradicionales para dar paso a la sustentabilidad, un

espacio de reflexión donde la ecología profunda y la armonía socioambiental propuestas por Borjas convergen dialécticamente con la urgencia planteada por Azuaje de desvincular la actividad emprendedora de la simple racionalidad económica individualista, encontrando ambas visiones su cristalización práctica en el planteamiento de Fonseca sobre una agricultura incluyente protectora de la biodiversidad y el capital natural. Este tejido de perspectivas fundamenta teóricamente el horizonte transformador del emprendimiento productivo desde la agricultura familiar agroecológica como praxis emergente de los saberes comunitarios ancestrales.

Emprendimiento productivo

Para comprender el emprendimiento productivo se requiere visualizar cómo funciona para ser agente transformador de la situación económica y manejar bien los recursos limitados, pues se basa en la capacidad de organizar los factores de producción en la búsqueda de beneficios económicos, en un proceso complejo donde interactúa el conocimiento, la cultura y el entorno social.

El emprendimiento de acuerdo con Sparano (2014) “es un proceso que con el transcurso del tiempo ha venido causando un impacto positivo en la creación de empresas, fenómeno que coadyuva a la generación de empleos, mejorando su eficiencia en la productividad, hasta lograr un nivel de competitividad en los mercados” (p. 95). Esta visión del emprendimiento como un proceso evolutivo de impacto positivo en la creación de empresas y generación de empleos se vincula estrechamente con lo expuesto por Ovando y Valencia (2021) quienes plantean que “el emprendimiento productivo es una iniciativa que se realizan en oportunidades que otorga el contexto con el fin de garantizar beneficios, frutos o resultados” (p. 124). Se establece, así, una relación simbiótica donde la capacidad del emprendedor para interpretar su entorno, le permite transformar dichas oportunidades en niveles de competitividad superiores dentro de los mercados nacionales e internacionales.

Torreyes (2026) plantea que el emprendimiento productivo “es la creación de negocios centrados en generar soluciones de alto impacto, bienes o servicios innovadores, con calidad excepcional y valor agregado tangible para la sociedad” (p. 29). Según la visión de la autora, el emprendimiento productivo es crear negocios que buscan dar soluciones importantes, ofreciendo productos o servicios creativos que benefician a la sociedad, permitiendo que cada fase de la producción incorpore elementos distintivos que elevan la utilidad del resultado final.

Si se contrastan las posturas de estos autores, se evidencia que Sparano admite el emprendimiento productivo desde una dimensión macroeconómica que impulsa la creación de empresas y fomenta la competencia; en contraposición con Ovando y Valencia que fijan su atención hacia la perspectiva de interpretación del entorno para aprovechar las oportunidades; y por último, Torreyes que trasciende la visión de solo hacer negocios, ve el emprendimiento productivo como social, enfocada a dar valor agregado y la excelencia para la colectividad.

Así mismo, es importante destacar al emprendimiento tradicional que de acuerdo con Domínguez y Mera (2025) se cimenta en modelos de negocios físicos, procesos manuales y atención a los usuarios de forma personalizada; mientras que, el emprendimiento social referido por Guzmán y Trujillo (2008) lo plantea como la exploración y consolidación de soluciones a problemas sociales y el emprendimiento ambiental, según Forero (2020) se refiere a la construcción de compañías sociales y ambientales que tengan como fin fundamental solucionar un problema, necesidad social, o ambiental.

A partir de estas posturas, resulta significativo enfatizar que fragmentar el emprendimiento en categorías limita la comprensión práctica, se torna importante integrar lo tradicional, social, ambiental y productivo en una visión holística, que genere iniciativas verdaderamente transformadoras para fusionar la solidez operativa clásica con un propósito ético y ecológico, creando así un tejido empresarial capaz de generar bienestar colectivo y sostenibilidad real.

Agricultura familiar agroecológica

La agricultura familiar según datos presentados por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2025), es la clave para la seguridad alimentaria mundial, representa aproximadamente el 80% de las explotaciones agrícolas del planeta producidas por granjas familiares y estas ocupan entre el 70-80% de las tierras destinada a la producir alimentos, asegurando que la población mundial tenga los nutrientes esenciales, mediante prácticas tradicionales adaptadas a cada localidad, por eso las organizaciones internacionales resaltan la importancia estratégica frente a los desafíos del cambio climático y la inestabilidad de los precios de insumos básicos.

La agricultura familiar agroecológica se basa en reconocer su naturaleza como un ecosistema de prácticas y valores integrados, como modelo donde convergen soberanía alimentaria, agricultura familiar y agroecología para transformar el espacio productivo en

un sitio de resistencia y creación, bajo esta mirada, el hogar es el centro donde el saber ancestral y la técnica sostenible dialogan para garantizar la permanencia de la vida.

Entendiéndose por soberanía alimentaria de acuerdo con la FAO (2012) citado por Salvador (2016) como: “el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos que garanticen el derecho a la alimentación para toda la población” (s/p). Lo que encarna la esencia de la soberanía alimentaria al establecer que cada comunidad posee la facultad legítima de estructurar sus sistemas de abastecimiento mediante la protección de su producción y el respeto profundo hacia las tradiciones campesinas e indígenas.

Por su parte, la seguridad alimentaria definida por la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (1996) citado por el Grupo Banco Mundial (2026) “existe cuando todas las personas tienen, en todo momento, acceso físico, social y económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos que satisfacen sus necesidades energéticas diarias y preferencias para llevar una vida activa y sana” (p. s/n). Al contrastar ambas posturas, la seguridad alimentaria garantiza el acceso permanente a alimentos suficientes para sostener la salud, mientras que, la soberanía alimentaria supera el abastecimiento, al empoderar a las comunidades a decidir cómo producir sus propios alimentos, dando prioridad a políticas sustentables, el control territorial y el respeto hacia las culturas agrícolas locales.

La agroecología se define más allá de la técnica agrícola, de acuerdo con Altieri (1999) esta disciplina “incorpora ideas sobre un enfoque de la agricultura más ligado al medio ambiente y más sensible socialmente; centrada no sólo en la producción sino también en la sostenibilidad ecológica del sistema de producción” (p. 17). Altieri (ob cit) plantea un cambio de paradigma donde la agricultura deja de ser una actividad extractiva para convertirse en un proceso sistémico y ético.

Desde esta perspectiva, la agroecología se consolida como ciencia al investigar cómo funcionan los ecosistemas agrícolas de forma sostenible, como práctica, al aplicar métodos ecológicos para cultivar la tierra respetando sus ciclos biológicos y nace como un movimiento social al reivindicar la equidad, los saberes ancestrales y la soberanía alimentaria, integrando conocimiento, acción y transformación comunitaria, resultando imprescindible poner en práctica sus principios.

En este contexto, la FAO (2019) estableció diez elementos que constituyen una guía en la planificación, la gestión y la evaluación de las transiciones agroecológicas, estos son: “sinergia, diversidad, creación conjunta e intercambio de conocimientos, eficiencia y

reciclaje. Además, están la resiliencia, los valores humanos y sociales, la cultura y tradiciones alimentarias, la gobernanza responsable y la economía circular y solidaria” (p. 138).

Estos principios actúan como ruta vital para transformar modelos productivos que permiten integrar saberes, diversidad y valores humanos, la agroecología fortalece la identidad cultural bajo una gobernanza responsable, mediante una economía solidaria, garantizando sistemas autosuficientes donde la justicia social avanza en armonía, aportando las bases científicas para diseñar sistemas productivos autosuficientes basados en procesos ecológicos como el reciclaje de nutrientes, el control biológico de plagas y la conservación de la biodiversidad.

Cuando se habla de autosuficiencia, la agricultura familiar emerge como el espacio vital donde el ser humano transforma su forma de vida que integra el hogar con la producción para gestionar el ecosistema desde el afecto y el compromiso generacional. A este respecto, la FAO (2019) define la agricultura familiar como: “una forma de organizar la producción agrícola, forestal, ganadera, silvicultura, pesca, acuicultura y pastoreo, que es gestionada y administrada por una familia y, sobre todo y depende principalmente del capital y la mano de obra de sus miembros” (p. 10).

Mientras que, la agricultura familiar convencional de acuerdo con Fonseca et al (2019) “adopta particular importancia como base de la subsistencia y la seguridad alimentaria” (p. 9). Mientras que la agricultura familiar agroecológica es un modelo integrador donde las dimensiones productivas, efectivas se entrelazan mediante el trabajo compartido entre hombres y mujeres, garantizan que las tareas desempeñadas florezcan tanto en lo económico como en lo social.

Emprendimiento productivo desde la agricultura familiar agroecológica

El emprendimiento productivo desde la agricultura familiar agroecológica se vislumbra a través de la transcomplejidad, se concibe como un sistema multidimensional, que representa una alternativa de transformación, complementando la eficiencia económica con la regeneración ambiental, logrando que las unidades familiares dejen de ser vistas como espacios de subsistencia para convertirse en núcleos de innovación sostenible, lo que permite que las familias gestionen sus propios recursos a través de la integración de técnicas como policultivo, lombricultura, compost para generar un valor agregado que fortalece la seguridad alimentaria mientras reduce la dependencia de insumos externos costosos y degradantes.

Consolidar estas iniciativas requiere impulsar estrategias de comercialización basadas en circuitos cortos y redes de economía solidaria, donde la calidad orgánica del producto funciona atraiga a los consumidores conscientes, pues al optimizar los procesos de autogestión y el uso de bioinsumos propios, garantizando rentabilidad, autonomía técnica, uniendo la estabilidad financiera con la salud del territorio. De esta forma, fortalece el buen vivir, revaloriza la identidad cultural, la biodiversidad, la sinergia entre el productor y la naturaleza.

El éxito de estos proyectos productivos nace al integrar de saberes ancestrales, científicos, prácticos y tecnológicos bajo un enfoque de transdisciplinariedad como herramientas de gestión administrativa contemporánea, insertando a las familias en mercados que valoran la sostenibilidad, el comercio justo, que impulsa la economía local mediante la creación de empleos verdes, perseverando la herencia biocultural, el cuidado de la tierra y el corazón de un negocio próspero y resiliente ante las fluctuaciones del mercado global.

Finalmente, la resiliencia productiva emerge de la propia complejidad de los sistemas agroecológicos, cuya diversificación asegura la estabilidad natural frente a la crisis climática, fundamentando una sustentabilidad multidimensional que equilibra lo económico, lo ecológico y lo social; consolidando esta práctica mediante un constante diálogo de saberes, promoviendo un trabajo en equipo intergeneracional donde el conocimiento se construye y se transforma directamente en el hacer cotidiano, donde la agroecología desde la transcomplejidad se manifiesta como una alternativa de vida y una estrategia de resistencia productiva que conecta el ciclo natural con el ingenio humano.

Metodología

La metodología asumida en la investigación que dio origen al artículo se desarrolló bajo los fundamentos del paradigma postpositivista o interpretativo, el cual reconoce que la realidad es múltiple, subjetiva y construida socialmente como un entramado multirreferencial en constante transformación donde lo cualitativo trasciende hacia una multiplicidad de dimensiones cuyo abordaje impregna y direcciona el emprendimiento productivo desde la producción familiar agroecológica.

Bajo esta perspectiva, el estudio se sustenta en el enfoque de la investigación cualitativa y el método de la fenomenología hermenéutica a través de la aplicación del diseño propuesto por Spiegelberg (1971) el cual facilita el abordaje de la convivencia al entenderse como una dimensión esencial de la conciencia humana manifestada mediante

el lenguaje y el texto, permitiendo que la fenomenología hermenéutica planteadas por Leal (2012) articule la interpretación con la temporalidad y la historicidad de la existencia humana donde el significado de las experiencias constituye el núcleo base de las líneas de investigación.

Para la fase de búsqueda, recolección y selección de la información se emplearon las técnicas de la entrevista en profundidad, con base a un guion de preguntas semiestructurada y la observación participante, apoyándose en el cuaderno de campo y el dispositivo telefónico para el registro riguroso de los hallazgos, herramientas que permitieron capturar la riqueza de los testimonios de manera directa, mientras se facilitaba el registro de las vivencias obtenidas durante el proceso de inmersión en el campo de estudio.

Respecto a las técnicas de análisis de la información, se enmarcaron en las propias de los estudios de corte cualitativo, mediante la categorización, estructuración, triangulación y teorización, para garantizar resultados congruentes con la construcción social de la realidad, permitiendo que la información aportada por los informantes clave, conformado por 5 familias de agricultores con al menos cinco años de experiencia en transición o producción agroecológica continua y que comercializan activamente sus productos, seleccionados de acuerdo a las responsabilidades en las labores de producción en el campo y poder de decisión en las prácticas culturales que se llevan en las Unidades de Producción Familiar. En este orden de ideas, quedaron distribuidos así; un productor jefe de familia, dos productoras jefas de familia, dos miembros del consejo comunal Libertador del Municipio Biruaca, Estado Apure, que cumplen funciones en el comité de alimentación y comité de educación.

El guion de entrevista, se estructuro en cuatro temáticas: unidades de producción familiar y saberes comunitarios ancestrales, agricultura familiar agroecológica, praxis emergente y emprendimiento productivo y nueve preguntas. La credibilidad y validez encuentran su fundamento en el enfoque fenomenológico de Spiegelberg (1971) el cual establece que la legitimidad del hallazgo reside en el carácter participativo de los actores involucrados, orientada hacia el nivel de concordancia entre diferentes observadores, del mismo fenómeno, donde la confiabilidad surge de manera interna e intersubjetiva.

Lo anteriormente descrito permitió organizar la información obtenida en el trabajo de campo mediante un proceso de categorización orientado a develar los significados atribuidos por los informantes clave a las unidades de producción familiar. A partir de las entrevistas, emergieron expresiones recurrentes asociadas al territorio productivo, al

trabajo familiar, a la organización comunal, al sustento cotidiano y a las prácticas agroecológicas desarrolladas desde la experiencia comunitaria. Esta sistematización permitió concretar la categoría apriorística “Unidades de Producción Familiar (UPF)” y sus categorías emergentes, las cuales expresan la manera en que los actores sociales comprenden, organizan y viven la producción familiar agroecológica.

Cuadro 1

Concreción categorial de las unidades de producción familiar a partir de los testimonios de los informantes clave

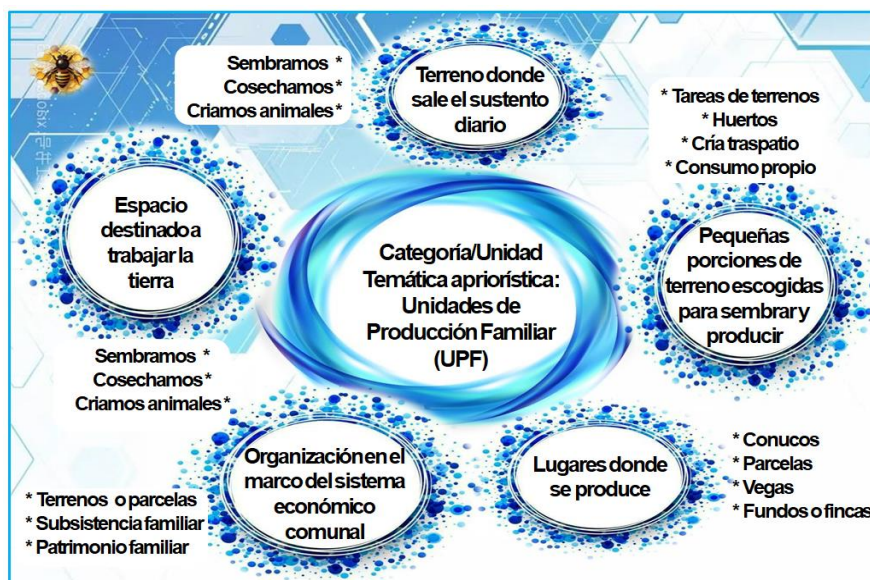
Unidad de análisis	Categoría apriorística	Categorías emergentes	Códigos o subcategorías asociadas
Concepción de las unidades de producción familiar	Unidades de Producción Familiar (UPF)	Lugares donde se produce	Conucos; parcelas; vegas; fundos o fincas
		Organización en el marco del sistema económico comunal	Terrenos o parcelas; subsistencia familiar; patrimonio familiar
		Pequeñas porciones de terreno escogidas para sembrar y producir	Tareas de terreno; huertos; cría de traspatio; consumo propio
		Espacio destinado a trabajar la tierra	Sembramos; cosechamos; criamos animales
		Terreno donde sale el sustento diario	Sustento diario; siembra; cosecha; cría de animales; consumo familiar

Nota. Elaboración propia a partir de Torreyes & Ascanio (2025).

En este sentido, se presenta la estructura de la categoría unidades de producción familiar que se encuentra conformada en cinco subcategorías, en las cuales se describe la concepción de unidad de producción familiar como, pequeñas porciones de terreno (tareas) escogidas para sembrar y producir, lugares donde se produce, organización en el marco del sistema económico comunal, espacio de la casa que escogemos para trabajar la tierra, terreno donde sale el sustento diario. Cada una de estas subcategorías contiene una serie de códigos que las complementan y se plasman en la figura 1, que se muestra seguidamente.

Figura 1

Estructuración de la categoría Unidades de producción familiar



Nota. Torreyes & Ascanio (2026)

Resultados

Los resultados se presentan a partir del proceso de interpretación fenomenológico-hermenéutica realizado sobre los testimonios de los informantes clave, con el propósito de develar los significados que las familias productoras atribuyen al emprendimiento productivo desde la agricultura familiar agroecológica. En este sentido, el análisis no se orientó a medir variables de forma aislada, sino a comprender los núcleos de sentido que emergen de la experiencia vivida por los productores en torno al trabajo familiar, el uso del territorio, la producción de alimentos, la preservación de los saberes ancestrales y la construcción de alternativas económicas sostenibles. Por ello, se presenta inicialmente la triangulación entre las voces de los informantes y los referentes teóricos, como base interpretativa para comprender la unidad de producción familiar como espacio de sustento, organización comunitaria y praxis agroecológica.

Cuadro 2

Triangulación de fuentes (informantes clave) y referentes teóricos.

Categoría/Unidad de análisis	Informante 1	Informante 2	Informante 3	Informante 4	Informante 5
Unidades de Producción Familiar (UPF)	"...eso antes nosotros lo llamamos, conucos, parcela, vega fundo, finca, y son esos lugares donde se produce y el trabajo depende de las necesidades de la familia y del tamaño del terreno, también se nos conoce como pequeño productor y campesino..."	"...es la organización en el marco del Sistema Económico Comunal que realiza la familia para desarrollar actividades socioproductivas, por lo general cuentan con terrenos, o parcelas donde producen básicamente para subsistencia familiar, esto se constituye en , el patrimonio familiar"	"...son pequeñas porciones de terreno (tareas) que las escogemos para sembrar y producir diferentes cosas como (yuca, batata, ocumo, topocho, plátano, cañita), para el consumo propio y separa parcelas para cada uno, trabajamos solo la familia"	"...Mira, nosotros lo llamamos fundo, y es el espacio de la casa que cogemos para trabajar la tierra, o sea sembrar y criar animales para tener la comida y a veces vendemos cuando hay suficiente,	"...todo este terreno donde sale el sustento diario,, aquí sembramos cosechamos, criamos animales y es nuestro patrimonio familiar, el que se casa le damos su pedazo para que haga su casa y siga trabajando, aquí lo llamamos fundo

Aporte de la Teoría: Una unidad de producción familiar son aquellas tierras suficientes para proporcionar sustento a una familia, para que logren un nivel de vida satisfactoria, mediante el trabajo de sus miembros y la aplicación de una técnica predominante de la región. (Carmagnani, 2008)

Análisis Intersubjetivo de los testimonios de los informantes clave: la concepción de Unidad de Producción Familiar e concebida como como pequeñas porciones de terreno (tareas) escogidas para sembrar y producir, lugares donde se produce, organización en el marco del Sistema Económico Comunal, espacio de la casa que escogemos para trabajar la tierra, terreno donde sale el sustento diario

Nota. Entrevista a los informantes clave.

La triangulación presentada permite reconocer una convergencia significativa entre los testimonios de los informantes clave y el referente teórico asumido, en tanto la unidad de producción familiar no es concebida únicamente como una porción de terreno destinada a la siembra, sino como un espacio vital donde se articulan el trabajo de la familia, la subsistencia cotidiana, el patrimonio comunitario y la reproducción de saberes agrícolas heredados. Desde esta comprensión, la unidad productiva se convierte en el escenario concreto donde el emprendimiento agroecológico adquiere sentido, pues la producción no se limita a la generación de ingresos, sino que se vincula con la seguridad alimentaria, el autoconsumo, el cuidado de la tierra, la organización comunal y la posibilidad de generar excedentes mediante prácticas sostenibles. Esta base interpretativa permite avanzar hacia el análisis de los hallazgos emergentes relacionados con la redefinición del beneficio, la vigencia de los saberes ancestrales, la asociatividad, los circuitos cortos de comercialización y la contribución de estas prácticas al desarrollo sustentable.

El análisis hermenéutico de las entrevistas develó que el emprendimiento productivo para estas familias se estructura en torno a categorías distintas a las del mercado convencional, agrupando los hallazgos en las subcategorías emergentes, redefinición del beneficio, para los informantes, la ganancia económica actúa como un medio necesario para alcanzar fines superiores, pero no es el fin último. El emprendimiento se percibe como

exitoso cuando logra la unidad productiva garantizar la seguridad alimentaria del núcleo familiar y genera excedentes limpios para la comunidad, con técnicas agroecológicas como la lombricultura, el policultivo, el compost manteniendo siempre un compromiso ético con la salud del suelo y el equilibrio ecológico por encima del crecimiento desmesurado, observando un rechazo al crecimiento desmesurado si este implica la degradación del suelo.

Mientras que, los saberes ancestrales de los productores es uno de los pilares fundamentales para la sustentabilidad de las unidades productivas, desde el pensamiento de la agricultura familiar agroecológica, porque asientan su objetivo para contribuir a elevar el nivel de logro beneficioso de los productores, mediante el desarrollo de procesos de productivos ecológicos significativos, transdisciplinarios, que integren a las unidades de producción familiar, la familia y la comunidad.

Esta dinámica se fortalece mediante la asociatividad como motor competitivo, entendiendo la acción colectiva representa la principal defensa contra los riesgos del aislamiento de la agricultura familiar agroecológica, donde los resultados muestran que las unidades productivas que logran sostenerse económicamente son aquellas que participan en redes de cooperación, cooperativas o sistemas participativos de garantía, por tanto, el emprendimiento es una acción colectiva más que individual.

Por tal motivo, las unidades de producción familiar logran su sostenibilidad económica al integrarse en redes de cooperación y sistemas participativos de garantía que potencian una innovación en la comercialización basada en canales cortos, permitiendo la eliminación de intermediarios mediante ventas directas y alianzas sólidas con consumidores conscientes que validan este modelo de negocio transformador.

Así mismo, los hallazgos trascienden el ámbito local al alinearse estratégicamente con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030, donde el emprendimiento productivo fundamentado en la agricultura familiar agroecológica responde de manera directa al ODS 2, hambre cero, al garantizar la soberanía alimentaria mediante prácticas plenamente sostenibles.

Asimismo, esta praxis emergente tributo al ODS 12, producción y consumo responsables y ODS 15, vida de ecosistemas terrestres, al promover un crecimiento económico inclusivo junto a patrones de producción responsables, demostrando que la reivindicación de los saberes comunitarios ancestrales representa una vía efectiva y comprobable para alcanzar el desarrollo sustentable desde la realidad de los territorios. Este objetivo propone que la actividad económica debe ser un motor de bienestar que

dignifique a las personas y a las comunidades. En el caso de la agricultura familiar agroecológica, el ODS 8 respalda la visión de que el trabajo en el campo debe superar las condiciones de precariedad o explotación, transformándose en un emprendimiento que genere ingresos justos, respete los tiempos de la naturaleza y valore profundamente a los productores.

Discusión

Los hallazgos del estudio contrastan significativamente con las teorías del emprendimiento productivo, los cuales suelen priorizar la hiper-escalabilidad, donde en el contexto de la agricultura familiar agroecológica, el emprendimiento productivo se asemeja más a las teorías de economía solidaria y emprendimiento socioambiental, donde los recursos naturales y sociales poseen el mismo peso que el capital financiero. A diferencia de los modelos agroindustriales que externalizan los costos ambientales, los agricultores familiares internalizan el cuidado del ambiente como parte de su estructura de costos y propuesta de valor.

La literatura científica previa sugiere que las barreras para estos productores son principalmente técnicas o financieras; sin embargo, este estudio hermenéutico devela que la principal limitación es sistémica, donde los mercados convencionales no tasan el valor del alimento orgánico ni la conservación de la biodiversidad. Una limitación de este estudio es su carácter situado, lo que implica que estos resultados son comprensivos para el contexto estudiado, pero ofrecen bases transferibles para realidades agrarias similares, donde las implicaciones teóricas apuntan a la necesidad de construir una andragogía del emprendimiento agroecológico que no imponga modelos corporativos a los productores.

En referencia al pensamiento de la agroecología, en el cual se busca que la sustentabilidad de las unidades de producción debe abarcar una visión transdisciplinaria como camino para solucionar los problemas en las prácticas productivas y realmente llegar a un desarrollo continuo, en acción; por eso producir es llegar a la perfectibilidad humana de producción respetando el ambiente; siendo ello una incertidumbre, basada en leyes universales que van más allá de lo cuantificable, desde un humanismo transdisciplinario.

Es tarea de todos los productores asumir el rol con toda responsabilidad y consciencia de que todos los seres deben estar organizados en redes dentro de redes, esta mirada donde todo se relaciona da cuenta de la total interconexión entre los ecosistemas, y es acá, en este punto en donde la agroecología se funde con la espiritualidad, pues la experiencia de estar conectado con toda la naturaleza y de

pertenecer al universo, es la esencia misma de la espiritualidad. Una vez asumida estas premisas se estaría dando cabida, a seres humanos más participativos, creativos, asertivos, autónomos conscientes de su realidad y las posibilidades de cambios, de transformaciones de una práctica de vida para lograr la trascendencia de la humanidad.

Conclusiones

El emprendimiento productivo desde la agricultura familiar agroecológica es un fenómeno transcomplejo que desafía los paradigmas económicos tradicionales, concluyendo que, para estas familias emprender significa sostener la vida, proteger el territorio y generar recursos a través de redes de comercio justo, donde la viabilidad de estos emprendimientos no radica en competir por volumen, más bien en la diferenciación a través de la calidad ecológica y la cercanía con el consumidor mediante canales de comercialización, por ende, la fenomenología hermenéutica permitió develar que el éxito de estas unidades productivas está cimentado en la asociatividad comunitaria y el arraigo cultural.

Este tipo de agricultura familiar es un sistema global de gestión de la producción, que incrementa y realza la salud de los agroecosistemas, inclusive la diversidad biológica, los ciclos biológicos y la actividad biológica del suelo, y se busca impulsar su praxis siempre que sea posible, a través de métodos agronómicos, biológicos y mecánicos, en contraposición a la utilización de materiales sintéticos para desempeñar cualquier función específica del sistema. Esta forma de producción, además de contemplar el aspecto ecológico, incluye en su filosofía el mejoramiento de las condiciones de vida de sus practicantes, de tal forma que su objetivo se apegue a lograr la sostenibilidad integral del sistema de producción agrícola; o sea, constituirse como un agrosistema social, ecológico y económicamente sostenible.

La producción agroecológica es un proceso productivo que considera al suelo como un factor clave para la producción de alimentos, reduce de forma drástica el uso de insumos externos en la unidad de producción y promueve prácticas que garantizan la calidad e inocuidad en toda la cadena de producción de alimentos ecológicos, mediante la diversificación y la intensificación de las interacciones biológicas y procesos naturales beneficiosos que ocurren en los sistemas naturales, por ello debe fomentarse su praxis en todos los ámbitos productivos.

En este orden de ideas, se plantea un proceso de formación y alfabetización ecológica del productor en el pensamiento del emprendimiento productivo y la agricultura

familiar agroecológica que favorezca dentro del concepto de aprendizaje permanente, saberes y competencias que pueden ser aplicados a lo largo y ancho de la vida y, por supuesto, en el ejercicio mismo de sus saberes. Las razones y condiciones de la formación el productor depende del papel que, en cada caso, se le asigne en el proceso productivo de la unidad de producción familiar, definida esta a su vez, está en relación con la sustentabilidad en el tiempo para proporcionar sustento a una familia, para que logren un nivel de vida satisfactorio, mediante el trabajo de sus miembros y la aplicación de una técnica predominante de la región.

Se recomienda a las instituciones públicas y académicas diseñar programas de acompañamiento en gestión administrativa y marketing verde que respeten la cosmovisión campesina, para que futuras investigaciones, puedan realizar estudios longitudinales que evalúen el impacto de las redes de consumidores en la estabilidad financiera de los emprendimientos agroecológicos a largo plazo; igualmente se le invita a las universidades que hacen vida en la localidad seguir ampliando estos saberes a través de diversos trabajos de investigación que se pueden consolidar en el territorio, como fuente de conocimiento para los futuros profesionales y para las comunidades.

Declaración Ética y Uso de Inteligencia Artificial

En la elaboración de este manuscrito se empleó Gemini como apoyo auxiliar para organización preliminar del texto y revisión estilística. La recolección de datos, interpretación, categorización, análisis, redacción final y verificación de fuentes fueron responsabilidad exclusiva de las autoras.

Conflicto de Intereses

Las autoras declaran que no existen conflictos de intereses relacionados con esta investigación y que todos los procedimientos seguidos cumplen con los estándares éticos establecidos por REDIT Verde. Asimismo, confirman que este trabajo es original e inédito y no ha sido publicado, ni parcial ni totalmente, en ninguna otra publicación.

Referencias

- Altieri, M. (1999) *Agroecología bases científicas para una agricultura sustentable*. Editorial Nordan–Comunidad. <https://agroeco.org/wp-content/uploads/2010/10/Libro-Agroecologia.pdf>
- Azuaje, V. (2022) *Reflexión crítica sobre el emprendimiento en el marco de su resignificación en el contexto venezolano*. Revista Educación y Ciencias Humanas. 47. <https://issuu.com/ede.unesr/docs/reych-47/s/16373770>
- Banco Mundial (2026). *Qué es la Seguridad Alimentaria*. <https://www.bancomundial.org/es/topic/agriculture/brief/food-security-update/what-is-food-security>

- Borjas, M. (2022). *Aportes teóricos transdisciplinarios implicando la sustentabilidad de las unidades de producción familiar, desde el pensamiento de la ecología profunda*. Tesis doctoral no publicada. Universidad Nacional Experimental "Ezequiel Zamora"
- Buendía Eisman, L., Colás Bravo, M. P & Hernández Pina, F. (1998). *Métodos de investigación en Psicopedagogía*. McGraw-Hill. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=850688>
- Domínguez, J & Mera, G. (2025). El impacto de la inteligencia artificial en el emprendimiento tradicional. *Boletín científico*. 3 (5), 53-57. <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/xahni/article/view/14938/12538>
- Fonseca, N., Salamanca, J y Vega, Z. (2019). La agricultura familiar agroecológica, una estrategia de desarrollo rural incluyente. *Revista, temas agrarios*, vol. 24 No. 2, pp. 96-107. <https://doi.org/10.21897/rta.v24i2.1356>
- Forero, M. (2020). *Intervención socioeducativa para la formación de competencias en emprendimiento ambiental en el colegio Luxemburgo de Zipaquirá*. <https://hdl.handle.net/10818/42978>
- Guzmán, A & Trujillo, M. (2008). *Emprendimiento social*. *Revista Estudios Gerenciales*, 29, (19) pp. 95-106. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0123-59232008000400005&script=sci_arttext
- Leal, J. E. (2012). *La autonomía del sujeto investigador y la metodología de investigación* (3.ª ed.). Jesús Enrique Leal Gutiérrez.
- Martínez, M. (2006). *La investigación cualitativa etnográfica en educación: manual teórico-práctico* (3.ª ed.). Editorial Trillas.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2025). *Caracterización de la agricultura familiar en América Latina y el Caribe. Desafíos, evidencia y perspectivas*. <https://openknowledge.fao.org/handle/20.500.14283/cd3788es>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2019). *Decenio de las Naciones Unidas para la agricultura familiar 2019-2028. Plan de acción mundial*. <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/1f6d3ffe-6cb4-4cc0-9462-a60efcdfe584/content>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2018). *El trabajo de la FAO sobre agroecología. Una vía para el logro de los ODS*. <https://openknowledge.fao.org/items/6599615d-7bae-4cf3-8cba-4f40a4aeed24>
- Ovando, V & Valencia, S. (2021). *Factores de éxito y fracaso al emprendimiento productivo de derivación de lácteos de mujeres en el Municipio de Batallas*. <http://www.scielo.org.bo/pdf/rp/n48/1994-3733-rp-48-119.pdf>
- Salvador, J. (2016). *Soberanía alimentaria: más allá del discurso político*. Artículo científico, Repositorio Scielo, revista Anales Venezolanos de Nutrición, vol. 29, No. 2. 81-87. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-07522016000200004
- Sparano, H. (2014). *Emprendimiento en América Latina y su impacto en la gestión de proyectos*. *Revista Dimensión Empresarial*, volumen 12, número 2, 95-106. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-85632014000200008
- Spiegelberg, H. (1971). *The phenomenological movement: A historical introduction* (2.ª ed., Vol. 2). Martinus Nijhoff.
- Torreyes, A. (2025). *Educación para el trabajo liberador: una cosmovisión desde el emprendimiento productivo en escenarios universitarios*. Tesis doctoral no publicada. Universidad Nacional Experimental "Simón Rodríguez"
- Torreyes, A. (2026). *Emprendimiento productivo en escenarios universitarios*. 1ra. Edición. Editorial FEREDIT. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=1022123>